

Entrevista

Enric Banda

Enric Banda es Secretario General de la European Science Foundation, nació en Girona en 1.948. Doctor en Ciencias Físicas por la Universidad de Barcelona en 1979. Investigador en la ETH-Zurich, donde participó en proyectos de investigación geofísica de escala europea. Jefe de la Sección de Geofísica del Servicio Geológico de Catalunya en 1983. En 1987, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde fue director del Instituto de Ciencias de la Tierra en Barcelona y Coordinador del área de Recursos Naturales. Secretario General del Plan Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (1994) y Secretario de Estado de Universidades e Investigación (1995-96). En 1997 es elegido Secretario General por la Asamblea de la European Science Foundation, cargo que ejerce desde Junio de 1998. Ha sido Vicepresidente de la European Geophysical Society, es miembro de la "Academia Europaea" y pertenece a numerosas sociedades científicas. Ha sido editor-en-jefe de la revista Tectonophysics (Elsevier) y editor europeo de Geophysical Research Letters (American Geophysical Union) y miembro del comité editorial de numerosas revistas. Miembro asociado de la Royal Astronomical Society y Fellow de la European Geophysical Society. Es autor de más de 160 publicaciones científicas y conferenciante invitado en diversas universidades europeas y americanas. Consultor del Banco Mundial y diversos Gobiernos de América Latina. [Regino Zamora](#) le hizo la siguiente entrevista.



P ¿Qué es la European Science Foundation, qué fines tiene, y cómo está organizada?

R La "European Science Foundation" (ESF) es una asociación de los organismos de investigación (76) más importantes de 29 países de Europa. Abarca instituciones que financian investigación (research councils), otras que ejecutan investigación, como el CSIC o el Max Planck, y algunas academias de ciencias.

La misión de la ESF es promover el desarrollo en Europa de ciencia en la frontera del conocimiento. Para ello, establecemos colaboraciones entre los mejores científicos y agencias de financiación para debatir, planificar e implementar investigación en Europa.

La ESF está organizada como un organismo internacional en el que los miembros pagan cuotas a un presupuesto ordinario, además de contribuciones "a la carta", lo que hoy se conoce como geometría variable. Internamente, estamos organizados alrededor de 5 comités permanentes que cubren todas las ramas de la ciencia, desde las ciencias naturales a las ciencias sociales y las humanidades. También contamos con grupos de expertos que se concentran en campos más específicos. La sede de la Fundación está en Estrasburgo y se gestiona con unas 60 personas.

La ESF ha hecho un esfuerzo notable de comunicación en los últimos años. Uno de éstos se refleja en nuestra Web: www.esf.org, y recomendaría a los lectores interesados que se dieran un paseo por ella.

**P ¿Me puede hacer un breve diagnóstico sobre la salud de la ciencia europea en la actualidad?
¿Cuales son sus puntos fuertes y débiles?**

R La ciencia europea, aunque yo prefiero hablar de la ciencia en Europa, goza de relativa buena salud, aunque nuestros competidores no hallan excesiva resistencia en dejarnos atrás. Dicho de otra manera, nuestros gobiernos no priorizan suficientemente la ciencia y nos estamos retrasando. Con todo, la salud, como decía, es bastante buena: disponemos de excelentes talentos y de infraestructuras envidiables. Como puntos fuertes tenemos una notable capacidad de generar publicaciones de altísimo nivel y colaboramos de forma bastante eficiente. Nos enfrentamos a un escollo, no a una debilidad de la ciencia europea, resultante de la escasa inversión del sector privado y de sus dificultades en aprovechar los avances que proporcionamos día a día. En cuanto a debilidades, como comentaba más arriba, puedo citar un nivel de inversión, pública y privada, insuficiente. Cuando miramos a Europa como continente, o entidad política si se quiere, tenemos un problema de fragmentación. A pesar de que los científicos europeos colaboran bien, las políticas nacionales no están coordinadas; no juntamos fuerzas suficientemente, lo que nos hace débiles, frente a EEUU en particular. Ello se traduce en falta de competición a nivel europeo, necesaria para distribuir fondos de forma efectiva y eficaz.

P El sistema de ciencia y tecnología de países como USA aparece como una referencia obligada. En la situación actual, donde la suma de todos los estados de la UE representa un potencial en ciencia y tecnología parecido al de USA, ¿Qué deberíamos de copiar del "modelo americano" de Ciencia y Tecnología", y qué deberíamos de evitar?

R Del modelo americano deberíamos copiar su dinamismo, flexibilidad y determinación. En Europa cuesta enormemente tomar decisiones, en particular cuando hablamos de proyectos en los que participan varios países. Lo mismo puede decirse de la Comisión Europea. La flexibilidad de nuestras administraciones es cercana a cero. La determinación es también una característica que nos falta. Sorprende observar la persistencia con que las instituciones en EEUU persiguen sus objetivos. Ello facilita la concentración de esfuerzos y el cierre de proyectos que no se ajustan a las prioridades.

Me cuesta pensar en las características que deberíamos evitar porque la constitución política de EEUU es muy diferente de la Europea. Desgraciadamente, Europa no es una federación de estados, que desde el punto de vista de la ciencia sería la mejor solución posible.

P ¿Cuál es la relación actual, y cual debería de ser, en su opinión, la relación entre la ESF y la Comisión Europea, de cara a la creación del Espacio de Investigación Europeo, y el VI Programa Marco?

R La relación entre la ESF y la Comisión Europea es buena. Pero como sabes eso puede cambiar en función de las personas que estén al frente; incluso pueden darse simultáneamente relaciones excelentes y relaciones pésimas en función de los campos y de quienes los representan. La ESF ha apostado firmemente por Espacio Europeo de Investigación, desde su fundación en 1974. Que ahora

se haya "formalizado" el concepto nos parece extraordinario. Pero en esencia la ESF ha estado siempre trabajando en esa dirección. En otras palabras, estamos totalmente volcados en que el EEI sea una realidad cuanto antes.

Por otra parte la relación entre la ESF y la Comisión Europea debería ser la propia de una organización no gubernamental (aunque nuestros miembros reciben sus presupuestos de sus gobiernos) con la de una organización gubernamental. A menudo, encuentro a faltar una mayor confianza en instituciones como la ESF. La Comisión debería ser más abierta para conectar con los que están cerca de la investigación, recabar sus consejos y externalizar la microgestión que tanto parece gustarles. Aunque hay que decir que, en ese sentido, ha habido progresos desde el año 1999 cuando Philippe Busquin se responsabilizó de la cartera de investigación.

P En buena parte de los países avanzados, la financiación pública del sistema de ciencia y tecnología se delega en instituciones separadas del poder político. Por el contrario, en otros países, caso de España, o la propia UE, el organismo financiador (el MCYT en el caso de España, la Comisión en el caso de la UE) depende directamente del gobierno de turno. ¿Cuál de los dos sistemas consideras que es más adecuado para fomentar y gestionar una investigación científica de calidad, independiente, y con objetivos a largo plazo?

R Después de conocer en profundidad todos los sistemas europeos de ciencia y tecnología no me cabe ninguna duda de que el modelo de instituciones separadas del poder político es la mejor solución. Y lo es por la propia naturaleza de la investigación, por el carácter de largo plazo que tiene una buena parte del trabajo investigador, por la independencia que se necesita para desarrollar investigación de calidad, por la legitimación que supone (no olvidemos la pobre imagen de los gobiernos en general), porque la gestión científica sólo puede llevarse de forma razonable por los propios científicos. Con esto no eludo, en absoluto, la responsabilidad (accountability) que tenemos y que asumimos.

En España lo más parecido a una agencia de financiación independiente fue la Secretaría General del Plan Nacional, que como sabes ocupé durante un tiempo. No era, en realidad, independiente, pero íbamos en el buen camino. Ahora mismo, esa relativa autonomía se ha perdido. Desde mi punto de vista, hemos retrocedido, y la comunidad científica española lo está notando.

P La impresión que tenemos los investigadores españoles es que los temas importantes en ciencia y tecnología a nivel europeo se deciden por encima de los Pirineos, por lo que nos queda una cierta sensación de ir de país "acompañante", de segunda fila. ¿No se solucionaría esta situación si el Espacio de Ciencia Europeo fuera más abierto a la participación de las bases, más cooperativo entre "partners", y menos teledirigido desde las alturas de la Comisión en Bruselas? ¿No se podría combinar un sistema "de arriba abajo", basado en prioridades temáticas de investigación, con otro "de abajo arriba", basado en la excelencia científica?

R El tema de arriba-abajo y abajo-arriba se ha discutido hasta la saciedad en diferentes foros europeos. Tal como apuntas, una combinación de ambos es, hoy por hoy, la mejor solución. Por una parte, parece lógico que en un sistema democrático, el gobierno establezca las prioridades que, a su

criterio, son las mejores para el país en cuestión. Para eso han sido elegidos democráticamente. Por otra parte, me cuesta pensar en establecer prioridades en ciencia básica. La ciencia básica surge del propio talento de los investigadores, de su ambición de comprender la naturaleza de los procesos. En este caso, el abajo-arriba es ineludible. El peligro es que la priorización de lo que se llama ciencia útil (menuda tontería, toda la ciencia es útil) se lleve todos los recursos. Desde mi punto de vista, cualquier gobierno que se precie comprende que es su responsabilidad (y no la del sector privado) priorizar la generación de conocimiento y, con ello, la investigación básica, para el beneficio de la sociedad en cuanto a progreso económico, calidad de vida y protección el medio ambiente.

P ¿Qué importancia tiene para la ESF la relación entre ciencias naturales y ciencias sociales de cara a establecer puentes entre investigadores y responsables políticos y económicos? ¿Existen en la actualidad mecanismos eficientes de transferencia de los resultados de la investigación a la gestión y a la toma de decisiones políticas y económicas en el ámbito europeo?

R Ya sabes que la fundación está muy orgullosa de haber sido altamente influyente en la introducción, ya hace algunos años, de las ciencias sociales en el Programa Marco. En este aspecto, somos auténticamente militantes. Ello incluye igualmente las humanidades. No podemos imaginar un mundo altamente tecnológico que no consiga comprender sus propios mecanismos de comportamiento, individual y colectivo. Y podría sacar a colación, como otro ejemplo notable, la investigación en asuntos económicos. Este asunto no es solo importante sino esencial para un progreso equilibrado y sostenible.

El tema de utilizar los resultados de la investigación en la toma de decisiones políticas y económicas es otro de esos asuntos discutidos "at nauseam". Casi todo el mundo está de acuerdo, pero nos perdemos en los últimos detalles. Y, sobre todo, nos perdemos cuando la decisión política se toma con la vista puesta en las próximas elecciones, lo que aplico a todos los países sin excepción. El asunto es complejo, pero soy optimista y veo no sólo la creación de nuevos consejos científicos, sino que éstos están adoptando pautas de comportamiento e independencia. En resumen, está costando, pero vamos en la dirección adecuada (en algunos países).

P ¿Qué herramientas de participación tiene la ESF que sean de especial interés para los ecólogos españoles? En su opinión, ¿estamos desaprovechando las oportunidades que la ESF pone a disposición de la comunidad científica española en general, y de los ecólogos en particular?

R Para los ecólogos españoles, como para científicos en otros campos, la ESF proporciona un punto de encuentro de científicos y agencias de financiación, que facilita que los científicos puedan llevar a cabo esos estudios que necesitan colaboración europea. No me cuesta decir que la presencia española en la ESF, en términos de participación en programas, redes, y otras actividades es baja. Va a mejor, pero el paso es todavía exasperadamente lento. Desde luego, desde el punto de vista del potencial de la ecología en España tampoco tengo dudas, la participación española es baja. Las razones pueden ser variadas y relacionadas con el pasado, pero creo que ha llegado la hora de una mayor implicación de los ecólogos españoles en la ESF. El comité permanente "Live and Environmental Sciences", que naturalmente tiene representación española, es el canal adecuado

para discutir iniciativas.

P ¿Qué futuro le espera a la ESF?

R ¡Ojalá pudiera saberlo! Pero déjame responder tomando un cierto riesgo. La ESF se ha posicionado bien y es muy probable que pronto se nos confíe la gestión de COST (un mecanismo de networking de abajo-arriba financiado por la Comisión); la ESF ha sido elegida para gestionar un esquema de excelencia de jóvenes investigadores, que muy posiblemente se inicie en 2003, promocionado por algunas agencias de financiación nacionales; también hemos conseguido una cantidad de fondos nada despreciable de la Comisión para apoyar nuestro instrumento preferido (EUROCORES), lo que lo hará más atractivo y permitirá su expansión. Esto son ejemplos de la evolución reciente, lo que me hace pensar que la ESF estará perfectamente situada de cara a un posible "European Research Council". Ya sabes, una agencia de financiación de investigación a nivel europeo donde primaría la investigación de excelencia. Quizás ése sea el futuro de la ESF.